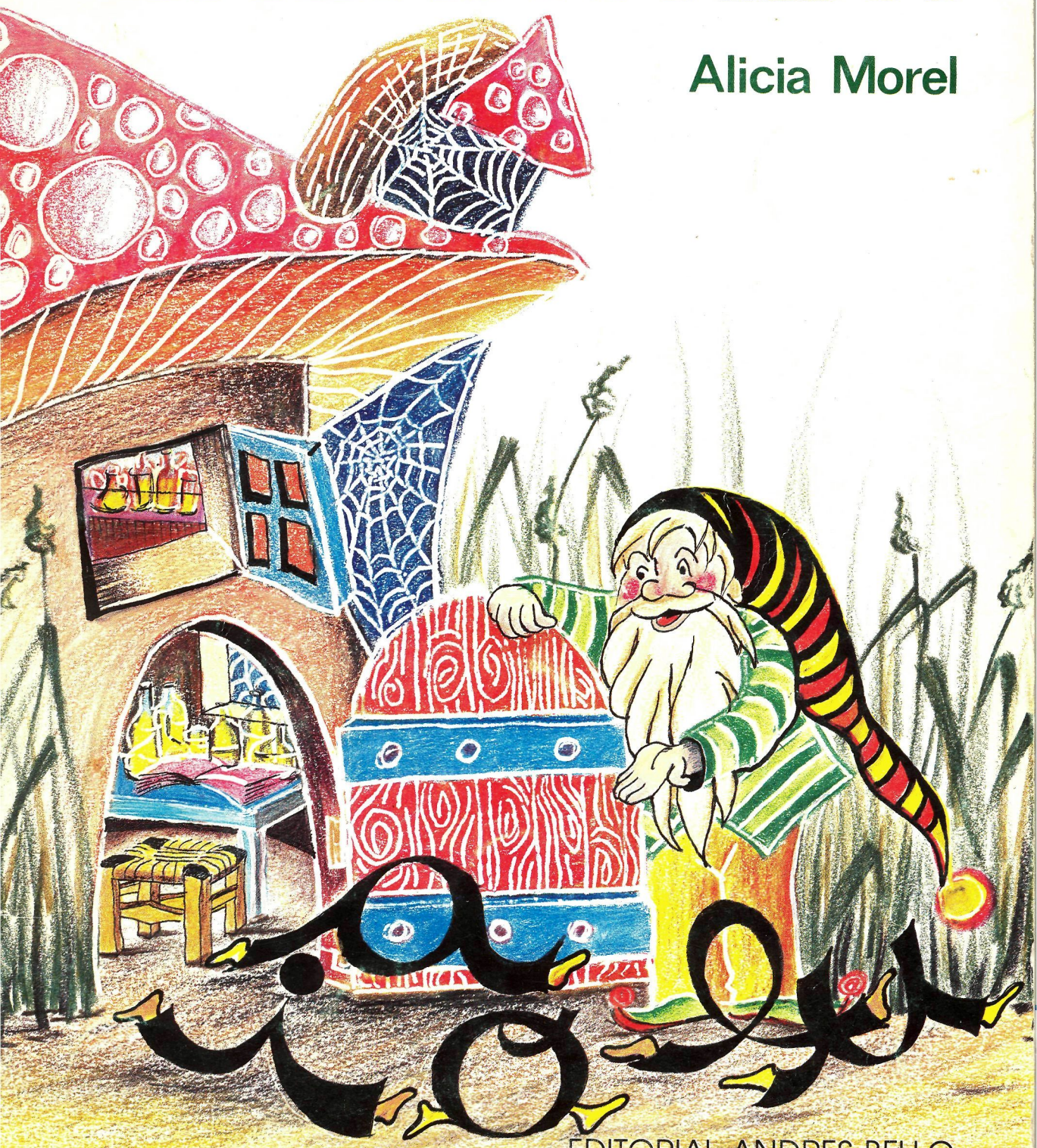
LA FLAUTA ENCANTADA

Alicia Morel



EDITORIAL ANDRES BELLO

OBRA EN UN ACTO

Personajes: Duende Melodía, Chinita (insecto), Araña, Princesa.

Escenario: Un hongo asoma a un lado, en la parte delantera del escenario. Al otro lado, dos flores.

Utiles: Una pequeña flauta de mentira para los títeres. Otra flauta de juguete para que los titiriteros la soplen en el momento indicado.

(Duende sale del hongo, cantando desafinadamente.)

DUENDE: Yo soy un Duende
muy entonado,
canto unos cantos
muy afinados.
Tengo la gracia
de la amapola
que cuando me oye
se ríe sola.
¡Bravo, bravo, me salió la voz! ¿Qué les ha parecido mi canción, señoritas..., señorones, señoritas Flores?

CHINITA: *(Aparece detrás de una flor.)*
A mí me parece que usted canta muy bien.

DUENDE: *(Riendo.)*
¡Jo, jo, jo, a ti te parece bien! ¿Y tienes buen oído?

CHINITA: Tengo un oído..., sí. Porque, ¿sabe usted, señor Duende, que me encanta la música de su flauta?

DUENDE: Ah, no sabía que alguien se interesara por la música en el bosque.

CHINITA: A mí me interesa, porque cuando oigo la flauta, olvido mis penas. ¡Es maravilloso! ¿Me la puede tocar ahora?

DUENDE: Lo siento, no puedo. Voy a la fiesta de los duendes. Otro día tocaré la flauta para ti.

CHINITA: ¡Muchas gracias, Duende Melodía!
(Duende sale.)

CHINITA: *(Hace aspavientos.)* Cuando oigo esa música, me entra por esta oreja y me sale por esta otra. ¡Me parece "andar volando"! *(Se pasea empinada, como si volara.)*

Entra Araña suspirando casi a quejidos.

ARAÑA: *(Es fea, con una gran nariz y gruesos anteojos y pelos en la cara.)* Ay, ay... ¡Malos días, Chinita!

CHINITA: ¡Qué susto me dio usted! ¿Por qué está quejumbrosa?

ARAÑA: Por la vida, Chinita, sí, la vida.

CHINITA: Eso es perder el tiempo. Si usted mirara las flores y le gustara la música como a mí, no se sentiría como marcha fúnebre.

ARAÑA: Tal vez tengas razón. ¿Pero dónde oyes música tú?

CHINITA: Oigo los conciertos del Duende Melodía con su maravillosa flauta.

ARAÑA: ¿Maravillosa flauta? Yo la encuentro muy desabrida.

CHINITA: ¿Cómo puede decir eso, señora Araña? Es una flauta casi mágica.

ARAÑA: No le veo la magia. Perdóname, Chinita, pero voy a sentarme debajo de esa flor. Estoy cansada.

(Araña se aleja. Chinita, haciéndole morisquetas por detrás.)

CHINITA: Esta Araña fea y cargante debe ser medio sorda, además. ¡Ah, pero yo haré que le guste la música, ya verá! ¡Cómo me voy a reír! ¡Ji, ji, ji, ji!

ARAÑA: ¿De qué te ríes, Chinita?

CHINITA: Me río, me río... ¡de una cosa que yo sé!

ARAÑA: ¿Qué cosa, Chinita? Me has picado la curiosidad.

CHINITA: Yo nunca he picado a nadie, en cambio usted...

ARAÑA: Es verdad que tengo mal genio... *(Acercándose a la Chinita.)* Pero dime por favor qué es eso que sabes.

CHINITA: *(Marcando el ritmo.)*

Yo todo sé,
yo todo sé,
sé los secretos
y el A B C,
y las preguntas
y los porqué.
Yo todo sé.

ARAÑA: ¿Qué sabes, Chinita, qué sabes?

CHINITA: *(Misteriosa.)*
Fíjese, señora Araña, que la flauta del Duende Melodía es mágica.

ARAÑA: ¿Mágica? Nunca lo había oído.

CHINITA: Ese es el secreto.

ARAÑA: ¿Y qué clase de magia tiene?

CHINITA: La magia de que todo lo que uno le pide, se cumple.

ARAÑA: ¿Cómo es eso?

CHINITA: Si usted toca la flauta y pide algo, se le cumple en un segundo.

ARAÑA: ¿Es verdad eso, Chinita?

CHINITA: ¡Qué desconfiada es usted! La pura, la pura verdad, así es.

ARAÑA: Ah, yo quisiera pedirle algo a la flauta. ¿Crees tú que el Duende me la prestará?

CHINITA: No, eso no. El Duende Melodía guarda el secreto de la flauta mágica, porque es peligroso.

ARAÑA: ¿Por qué va a ser peligroso?

CHINITA: Porque muchos pedirían cosas malas, a lo mejor. Cosas malas, por ejemplo, como comerse a los demás.

ARAÑA: Yo a usted no me la comería ni en cazuela, Chinita, y si lo quisiera, lo haría sin magia. Sólo quiero pedir algo que no hace daño a nadie.

CHINITA: Si es así, le diré lo que tiene que hacer. Entre al hongo, y toque la flauta, pues en este momento el Duende Melodía anda en la fiesta de los duendes.

ARAÑA: No me gusta entrar en casa ajena sin permiso.

CHINITA: En este caso, como es para un puro soplido, no creo que sea tan grave.

ARAÑA: Ay, necesito pedirle a la flauta...

CHINITA: ¿Qué cosa, señora Araña?

ARAÑA: Perdona, Chinita, no puedo decírtelo. Entraré al hongo, pediré lo que necesito y saldré rápido.

CHINITA: Entre usted, cumpla su deseo, que yo me iré pues tengo mucho que hacer.

(Araña entra al hongo. Chinita, escondiéndose detrás de una flor.)

CHINITA: Ji, ji, ji, la hice lesa, porque la flauta es tan mágica como yo. Ahora escondida por aquí, oiré qué le pide la Araña a la flauta y me reiré mucho. Ji, ji, ji. *(Se esconde.)*

ARAÑA: Muy pocos comprenden lo terrible que es ser fea y antipática como yo. Apenas me ven, buscan palos o escobas para matarme, pues no hay quien no me crea venenosa. Y yo quisiera pedirle a la flauta tener por lo menos una cara simpática, para que alguien me quiera y sea mi amiga. Soplaré la flauta y espero salir del hongo muy cambiada.

(Entra al hongo.)

CHINITA: *(Se asoma por detrás de la flor.)*
¡Qué divertido! ¡Nunca se me había ocurrido que la Araña quería ser bonita y simpática! La pobre no sabe que saldrá igualita a como entró, porque la flauta es mágica sólo en mi imaginación. ¡Oigamos!

(Se oye el sonido de la flauta. Y luego un grito de felicidad): ¡Aaaahhh!

CHINITA: ¿Qué ha pasado? Todo parece más luminoso.

(Sale Princesa del hongo.)

PRINCESA: Se ha cumplido mi deseo. Ahora soy tal como quería ser en el fondo de mi corazón.

CHINITA: *(Saliendo detrás de la flor.)*
¿Quién es usted?

PRINCESA: No es raro que ya no me reconozcas, Chinita. Soy, o mejor dicho era la Araña. Ahora gracias a ti y a la flauta me he transformado en una princesa.

CHINITA: Pero ¡qué raro!

PRINCESA: ¿Por qué lo encuentras raro si tú misma me hablaste de que la flauta cumple nuestros deseos? Ahora, por lo buena que has sido, te convido a vivir conmigo en un palacio.

CHINITA: ¿En un palacio?

PRINCESA: Sí, todas las princesas tienen palacio. Ven conmigo, Chinita.

CHINITA: No, muchas gracias, yo también quiero pedirle un deseo a la flauta.

PRINCESA: Entonces, adiós. Nunca olvidaré lo que has hecho por mí.

(Princesa sale.)

CHINITA: ¡Mi mentira salió cierta! A lo mejor la flauta es mágica de verdad. La soplaré yo también. Si a la Araña la convirtió en princesa, a mí me transformará en reina.

(Entra al hongo y aparece luego en el escenario con la pequeña flauta —un palito pintado— colgando del cuello del títere. Al soplar éste, un titiritero hace sonar la flauta de juguete.)

CHINITA: *(Sopla la flauta.)* ¡Quiero ser reina! *(Pausa, se mira.)* Bah, no pasa nada. *(Sopla otra vez.)* ¡Quiero ser reina! *(Vuelve a mirarse el vestido, las manos.)* Sigo igualita, el mismo vestido, la misma cara... Soplaré por tercera vez y ahora sí, tiene que resultar. *(Sopla.)* ¡Quiero ser reina!

(Entra Duende corriendo.)

DUENDE: Mi flauta, mi flauta, la necesito para la fiesta de los duendes. Hacen falta música y mi flauta... Pero ¿por qué tienes tú mi flauta, Chinita? ¿Con qué permiso la has sacado?

CHINITA: Disculpa, Duende Melodía, con ningún permiso. Yo quiero ser reina y como su flauta mágica todo lo concede...

DUENDE: ¿Flauta mágica? Tú estás loca. Mi flauta es de caña y yo mismo la hice para dar conciertos. Dámela, ahora la necesito.

CHINITA: Pero..., pero...

DUENDE: No tiene nada de mágica ni de encantada. No sé de dónde sacaste eso. Estoy muy apurado, dame la flauta.

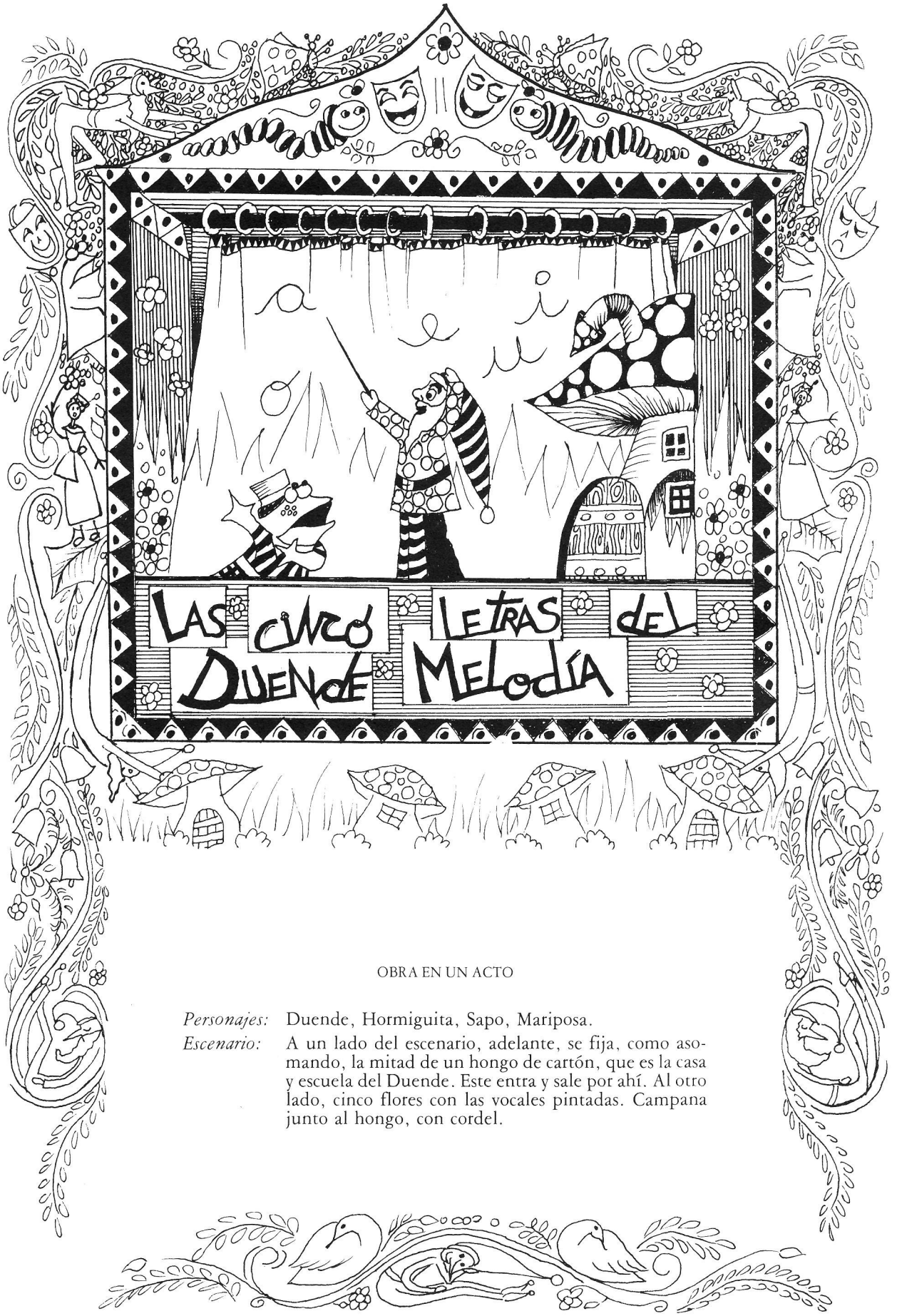
(Se la quita a la Chinita y sale con ella.)

CHINITA: *(Llora.)* Buuuuuu..., guaaaaaa... La araña se convirtió en princesa porque era buena, a pesar de ser tan fea. Y yo, le dije una tremenda mentira para reírme de ella. Para la araña salió cierta la magia; para mí era mi propia mentira no más... Buuu..., yo no sé nada ahora, nada...

Yo nada sé,
yo nada sé,
ni los secretos
ni el A B C,
ni las preguntas
ni los porqué.

Nota:

Esta pieza para títeres se puede presentar también en teatro con niños actores. Las escenas de la flauta son incluso más sencillas porque los actores soplan directamente la flauta de juguete. El escenario varía un poco: éste consiste en un hongo con puerta y ventanita iluminada, que permita entrar y salir a los pequeños actores. Algunas flores en torno darán el ambiente de bosque.



OBRA EN UN ACTO

Personajes: Duende, Hormiguita, Sapo, Mariposa.

Escenario: A un lado del escenario, adelante, se fija, como asomando, la mitad de un hongo de cartón, que es la casa y escuela del Duende. Este entra y sale por ahí. Al otro lado, cinco flores con las vocales pintadas. Campana junto al hongo, con cordel.

DUENDE: Buenos días, buenas tardes, buenas noches...
¿Quién quiere venir a mi escuelita?
¿Quién quiere aprender?
¿Quién quiere saber
pintar y leer,
contar y coser?
Vengan a mi escuelita
que yo todito lo sé.
¡Oh, se hace tarde!... Tocaré la campana porque ya es hora de empezar la clase.

(Tira el cordel de la campana.)
(Entra Hormiguita. Su canto se oye un momento antes de que aparezca.)

HORMIGUITA: Me voy, me voy al colegio,
lará, lará, larí,
me voy, me voy al colegio
feliz, feliz, feliz.

DUENDE: ¡Hormiguita! Tú siempre eres la primera en llegar.

HORMIGUITA: Buenos días, Duende Melodía. *(Cantando siempre.)*

DUENDE: Muy buenos días. Te voy a hacer unas preguntas para que todos vean lo estudiosa que eres. A ver, ¿hasta cuánto sabes contar?

HORMIGUITA: Con mucho gusto
te lo diré,
tú cuentas cinco,
yo cuento seis.
Tú con las manos,
yo con los pies,
contamos cinco,
contamos seis.

DUENDE: ¡Muy bien! ¿No les parece a ustedes? Le pondré un siete. Aunque sólo cuentes hasta seis... Jo, jo. Ahora, para que los niños vean que también eres científica, te voy a preguntar... ¿Cuántas patitas tiene el ciempiés?

HORMIGUITA: Cien patitas
verdaderas
que se mueven
muy ligeras.

DUENDE: ¿Ven ustedes que sabia es la Hormiguita? Otro siete. Ahora, Hormiguita, te voy a hacer la pregunta más difícil: ¿Cuáles son los últimos descubrimientos del hombre?

HORMIGUITA: Volar como las moscas,
nadar como las ranas,
andar con la cabeza
y pensar con las patas.

DUENDE: ¡Jo, jo, jo! ¡Te oyeran los hombres! Por suerte nunca ponen atención a lo que hablan los bichos. ¿No es cierto? Como has sabido tus lecciones, te doy un mes de vacaciones, Hormiguita.

HORMIGUITA: Me voy de vacaciones
pues supe mis lecciones.

Me voy de vacaciones (*va saliendo*)
pues supe mis lecciones... (*se aleja*).

DUENDE: Adiós, Hormiguita, que te vaya bien. ¿No es cierto que la Hormiguita es muy estudiosa? Ah, pero no todos mis alumnos son como ella, no. Ya verán lo difícil que resulta enseñar a los bichos. Por ahí viene el Sapo saltón y preguntón. Buenos días.

(Entra Sapo saltando.)

SAPO: Buenos días, Duende Melodía, buenos días.

DUENDE: ¿Te aprendiste bien la lección de las letras?

SAPO: Claro que me la aprendí, pero ya se me olvidó.

DUENDE: ¡Cabeza de sapo! ¿Cuándo te va a madurar el seso?

SAPO: Nunca, Duende, nunca, porque mi cabecita es verde.

DUENDE: Verde y todo, me vas a decir las letras vocales saltaditas.

SAPO: Eso me gustó, bien saltadito. *(Se pone a saltar.)*

DUENDE: ¡No se trata de saltar! Me vas a decir las letras vocales que te voy a mostrar. Mira, ¿qué letra es ésta? *(Señala la A.)*

SAPO: Esa..., ésa es una casa con ventanita.

DUENDE: ¡Qué disparate! A ver, niños, díganle al Sapo qué letra es ésta. *(Niños gritan la A.)*

DUENDE: ¿Oíste bien? Es la A. Vamos a ver esta otra. ¿Cuál será? *(Duende señala la I.)*

SAPO: Esa es... Ah, un gusanito tieso con el sombrero volando.

DUENDE: Me vas a hacer perder la paciencia.

SAPO: Yo se la busco si se le pierde.

DUENDE: Insolente, fuera de la clase, ándate a tu laguna a estudiar.

SAPO: Me voy, me voy, Duende, no me pegues, me voy. *(Sale.)*

DUENDE: ¡Uf, qué cansancio! Ser maestro de bichos es algo muy difícil. Pero no tengo tiempo para entrar un rato a mi casita y descansar. ¿Oyen? Viene otra de mis alumnas... ¡Ay!

(Se oye el canto ingenuo de Mariposa antes que entre.)

MARIPOSA: ¡Me voy, me voy al "Cogelio",

(Entra.) Lará, lará, larí,
Me voy, me voy al "Cogelio"
cefil, cefil, cefil.
(Hablando.) Buenos días, Duende "Medolía"

DUENDE: Vienes más al revés que nunca. Se dice Colegio.

MARIPOSA: "Cogelio".

DUENDE: No, mariposa, oye bien, co-le-gio.

MARIPOSA: Co-ge-lio.

DUENDE: Es inútil.

MARIPOSA: ¿Qué cosa es inútil, Duende "Medolía"?

DUENDE: Yo no me llamo "Medolía", escucha bien, mi nombre es Melodía.

MARIPOSA: Usted mismo me enseñó que su nombre es "Medolía".

DUENDE: Te va a doler ligerito si no hablas bien.

MARIPOSA: Si usted me pega, Duende "Medolía", yo lo acuso a mi mamá.

DUENDE: ¡Insolente! Te vas para tu casa, expulsada.

MARIPOSA: *(Llorando con mucho sentimiento.)* Guaaaaaa, no me eches, Duende "Medolía", guaaaaaaa, porqueeeee.... miiiii... mamáaaaa... me vaaaa a tirar las antenas... Guaaaaa...

DUENDE: *(Dirigiéndose a los niños.)* A mí no me gusta ver llorar a una mariposa... A ustedes tampoco, ¿no es cierto? *(Entretanto la mariposa llora a gritos.)* Bueno, ya, no llores más, Mariposa, te perdono por esta vez.

MARIPOSA: *(Consolándose de inmediato.)* ¡Qué bueno, Duende "Medolía"! Ahora estoy contenta.

DUENDE: ¿Cuándo vas a aprender a hablar al derecho?

MARIPOSA: Cuando aprenda bien a hablar al revés, Duende "Medolía".

DUENDE: Estás insoportable. Vuelve otro día, mejor, porque ya no me da la paciencia. Anda, vuela a tus flores.

MARIPOSA: ¿Ya terminó la clase? Ah, me voy volando.

(Sale cantando como al comienzo.)

Me voy, me voy al "cogelio",
lará, lará, larí,
Me voy, me voy al "cogelio",
cefil, cefil, cefil.

DUENDE: ¡Aaay! ¡Qué Mariposa más terrible! Estoy cansadísimo. Y todavía falta poner al derecho todas las letras que entre el Sapo y la Mariposa dejaron revueltas. La Hormiguita es la única que puede ayudarme a enderezar mi escuelita. *(Llamando.)* ¡Hormiguita! ¡Hormiguita Cantora, ven por favor!

HORMIGUITA: *(Entra.)* ¿Qué quieres, Duende Melodía?
Se te olvidó que estoy en vacaciones. *(Hablando.)*

DUENDE: No, Hormiguita, pero el Sapo y la Mariposa me dejaron la clase al revés y necesito que me ayudes con una canción.

HORMIGUITA: ¿Qué canción será?

DUENDE: La canción de las letras.

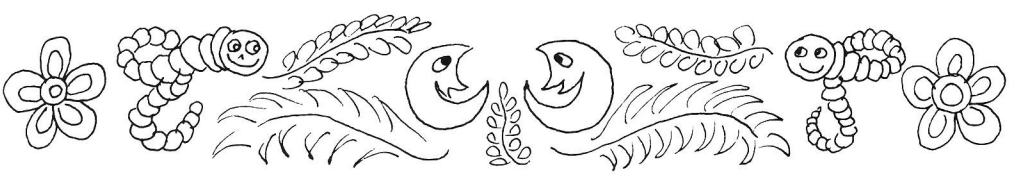
HORMIGUITA: *(Cantando.)* Cuando no sabemos
A, E, I, O, U,
lloran estas letras,
lloran más que tú.
Pero si sabemos
A, E, I, O, U,
ríen estas letras,
ríen más que tú.
A, E, I, O, U.

DUENDE: Gracias, Hormiguita Cantora, y ahora les decimos hasta otro día porque se cierra la escuelita del Duende Melodía.

OBRA EN UN ACTO (PARA TEATRO CON TITERES
O CON NIÑOS ACTORES)

Personajes: Duende Hoja Seca, Gota de Agua, el Sol, la Lluvia.

Escenario: Una gran Flor, con cortinas en la "ventana" del centro.



DUENDE: ¡Ay, se voló! ¡Se voló todo! El techo, las paredes, el suelo... Me quedé sin casa. Aunque corrí para pillar la hoja del techo, fue inútil. Mi papá, el Viento, se llevó todas las hojas secas. Dijo que tenía que hacer el aseo del bosque... *(Camina por el escenario buscando, mirando.)* Y ahora busco dónde alojar... *(Ve la Flor.)* ¡Ah! *(Corre, la toca).* ¡Es linda, es olorosa, es fresca! Es la casa más linda del mundo. ¡Y tiene cortinas!

(Cuando el Duende se acerca a tocar las cortinas, éstas se abren bruscamente y aparece la Gota de Agua.)

GOTA: ¿Qué buscas? ¿Quién eres tú?

(El Duende da un salto hacia atrás, sorprendido y algo asustado.)

DUENDE: ¡Qué susto me diste! Yo... soy Hoja Seca, el Duende... *(Se inclina saludando.)* Vivo en el bosque... Es decir, ahí tenía casa, pero se me voló.

GOTA: Ya veo... Las hojas secas no son muy seguras... Yo soy una Gota de Agua y vivo en esta flor. Soy hija del Sol y la Lluvia.

DUENDE: A mí me gusta mucho el Sol, pero la Lluvia me pone triste. Además no me gusta mojarme.

GOTA: Si mi mamá, la Lluvia, no viniera a visitarme seguido, yo me secaría y también la flor donde vivo. Y sin el Sol, nada existiría. Yo los quiero a los dos. ¿De quién eres hijo tú?

DUENDE: Mi mamá es una chispa de fuego y mi papá es el Viento. Las hojas secas son mi casa preferida, pero también suelo vivir en los huecos de los árboles. Y ahora, no encuentro dónde dormir.

GOTA: No te preocupes, creo que muy pronto tendrás una casa linda como la mía. *(Se interrumpe y se oyen pasos.)* ¿Oyes?

DUENDE: Sí... Parece que conozco esos pasos.

GOTA: Es mi mamá, la Lluvia, que viene a verme.

DUENDE: ¡Ay, tengo que esconderme en cualquier parte, no quiero mojarme, me dan tiritones!

(Sale corriendo del escenario con las manos sobre la cabeza. La Gota ríe.)

GOTA: ¡Qué Duende más divertido! ¡Tenerle miedo a mi buena mamá!... Ya viene muy cerca. Ella es hermosa, con sus largos vestidos llenos de gotas brillantes y su pelo verde que se parece a las hierbas...
(Entra Lluvia y canta con voz recitativa que sube y baja tonos.)

LLUVIA: Lloró una nube,
lloró de frío,
sobre las flores
cayó el rocío.
Yo canto y lloro,
yo soy la Lluvia,
tengo mil hijas
negras y rubias.

GOTA: ¡Mamá, mamá, gracias por haber venido a verme! Mi flor y yo teníamos sed.

LLUVIA: *(Se acerca a la flor, se inclina sobre la Gota.)* Hija mía *(la besa).* Vengo de muy lejos, de las montañas... Hacia allá me empujó el viento norte, mi amigo, pues las vertientes estaban secas. También me encontré con mi hermana, la nieve, pero, tú sabes, ella es muy fría, no le gusta conversar. Su silencio me congela, así que me apresuré a venir a los bosques.

GOTA: Quiero irme contigo, para conocer el inmenso mundo.

LLUVIA: Ah, eso tienes que decírselo a tu papá, el Sol. Tienes que pedirle permiso para hacer un viaje tan largo.

GOTA: Quiero conocer el mar, donde nacen las nubes que son tu casa. Y también quiero correr y volar por el aire.

LLUVIA: Lo comprendo. Eres una Gota de Agua muy inquieta y vivir siempre en una flor aburre. Pero luego que hayas caminado tanto como yo, verás qué agradable es descansar en una casa fresca y olorosa como la tuya.

GOTA: Quédate tú en mi flor, mamá, y yo iré por los caminos.

LLUVIA: No, hija, no puedo. Me están esperando los bosques, los ríos, y muchas hijas pequeñas como tú... Hasta pronto, que brilles mucho...

(Lluvia sale recitando.) Lloró una nube, lloró de frío..., etc.

GOTA: Adiós, hasta pronto, mamá... ¡Ay, me dan ganas de llorar cuando ella se va tan lejos. ¡Me gustaría tanto acompañarla! Apenas venga mi papá, el Sol, le pediré que me deje ir por los aires. Vendrá muy pronto, pues siempre, después de la Lluvia, viene el Sol...; ya veo sus rayos maravillosos que todo lo iluminan y llenan de colores.

(Entra el Sol y canta con voz grave y melodiosa.)

SOL: La tierra madura
como una naranja
colgada del cielo
con sus esperanzas.
Con sus esperanzas
esta tierra mía,
canta por el aire
canción de semillas.

GOTA: Papá, ¿me oyes? ¡Yo soy tu hija más pequeña, la gota de agua! Estoy aquí, en la flor.

SOL: A ver, a ver... Me estoy poniendo algo cegatón... Mandaré uno de mis rayos pues oigo que alguien me llama... *(Se da vueltas hacia la flor, sin agacharse, muy altivo, como lejano.)* Sí, veo muchas pequeñas flores... ¿Dónde estás, hija?

GOTA: Aquí, aquí *(agita sus manos)*. ¡Quiero pedirte permiso para ir a verte, papá! ¡Quiero volar sobre el mar, y conocer todo el mundo!

SOL: No es poco lo que quieres. Pero comprendo tu curiosidad. Bien, desde ya puedes empezar tu viaje, pero sentirás muchas cosas raras.

GOTA: Sí, tengo que cambiar muchas veces, ya lo sé. Pero así estaré más cerca de ti, iré a mirarte en las nubes.

SOL: Me parece bien. Me gustará mucho tu compañía. Adiós, hija, te espero en el cielo.

(El Sol sale lento y digno, dirigiendo sus rayos, sus brazos, hacia todos lados.)

GOTA: ¡Ay, qué cosquillas siento! Parece que me deshago, parece que me vuelo! *(Agita sus brazos y sale de la flor, ya sea saltando de la "ventana" o por detrás.)* Es tan rico volar, ser nube, neblina, agua, vertiente, río y ¡maar! *(La Gota danza por el escenario en puntas de pies, y hace gestos de volar.)* * *(Entra Duende Hoja Seca.)*

DUENDE: Ya salió el Sol ¡qué felicidad! No me mojé ni un pelo. Ah, pero ¿qué haces fuera de tu casa, Gota de Agua?

GOTA: Me voy de viaje por todo el mundo, a visitar a mi padre el Sol, y a acompañar por los caminos y los bosques a mi mamá, la Lluvia.

DUENDE: ¿Me vas a dejar solo? Yo me había hecho amigo tuyo.

GOTA: Te dejo mi flor, puedes vivir en ella. Te ruego que la cuides muy bien, que la riegues... Cualquier día volveré...

(Sale danzando, en puntas de pies, con grandes movimientos de brazos, y agitando sus manos.) **

DUENDE: Te esperaré, Gota de Agua, ¡gracias por la linda casa! *(Se queda un momento mirando por donde ha salido la Gota, haciendo señas.)* Ah, ¡qué linda casa tengo gracias a mi amiga! Entraré a probar cómo se duerme en ella... *(Entra a la flor por detrás y se asoma por la ventana.)* Ustedes no pueden imaginarse qué maravilloso es dormir en una flor, tan suave, tan fresca, tan olorosa... Ahora podré descansar tranquilo, pues mi papá, el Viento, no barrerá mi flor. A lo más, va a mecerme como en una cuna. *(Bosteza.)* ¡Ooooaaaa! ¡Me ha dado un sueño!... Buenas noches, buenas noches a todos, voy a probar mi nueva cama. *(Hace señas de adiós y cierra las cortinas.)*

---

* Al hacer esta escena en teatro de títeres, el personaje de la "Gota" se limita a una danza y a un vuelo más sencillo.
** Para teatro de títeres, el personaje sale sencillamente por un lado, simulando que vuela.

La autora, que posee una larga experiencia en la materia, presenta en este volumen tres obras para ser representadas con títeres y cuatro para teatro con niños actores.

Las piezas han sido concebidas de manera que el niño espectador participe espontáneamente en las presentaciones de títeres, y en el caso del teatro, que el niño actor proceda con naturalidad e incluso pueda introducir pequeñas variaciones en el texto.

Las obras son las siguientes:

—*La flauta encantada*
—*El sol y la lluvia*
—*La viejita terrible*
—*La terrible cuncuna*
—*El sueño de la cuncuna*
—*El zapatero ambicioso*
—*¡Oh! Agustín querido.*

EDITORIAL ANDRES BELLO